

ño los ha seguido y se ha quedado allí donde su padre o su madre ha ido: en la chacra, el río o el monte. Los padres deben regresar, entonces, adonde han estado y llamar al alma de su hijo con palabras cariñosas que sólo se pronuncian en estas ocasiones: ¡Huehuesh, huehuesh!

Durante este período de suma inestabilidad del alma de los niños los padres suelen prevenir la pérdida del al-

ma bañando repetidamente a los pequeños con una planta de carácter mágico que evita que el alma de los niños siga a sus padres. Cuando ya son más grandes los padres hacen lo posible por evitar que sus hijos duerman en las horas que rodean al crepúsculo. Es durante estas horas que las sombras de los muertos y los demonios comienzan a rondar las residencias de los vivos. Es el momento del día, también, en que todos los seres malignos que pueblan el universo Amuesha andan libremente

hostigando a los vivos. Cualquiera de estos seres puede robar el alma del niño dormido causándole al poco tiempo su muerte. La canción llamada *Camuecñetsrech* cuyos versos entonase don Pedro aquella noche de luna creciente tiene por finalidad rastrear, atraer y recuperar las almas perdidas, una concepción que no es ajena a nuestra tradición cultural como lo atestiguan los versos del poema de Federico García Lorca que encabezan estas páginas.

Rrollena', relato de la Garza y los Cangrejos

Recopilado por Augusto Francis*

*Antiguamente el Rroll** comía mucho cangrejo, el cangrejo era la comida preferida de Rroll. Después de tanto comer iba terminando el Rroll a los cangrejos. Al verse los cangrejos exterminados empezaron a buscar sus escondites para refugiarse. Cuando se escondieron todos los cangrejos el Rroll empezó a buscar comida porque no tenía que comer; después de cuatro días de búsqueda a los cangrejos para comer no les encontró; empezó a pensar.*

Pasaron los días. El Rroll vio los rastros de los cangrejos, pero no los veía. Entonces dijo Rroll: "Si hay mi comida preferida, pero no aparece, ¿cómo lo haré?". Entonces se paró en una piedra cerca al borde del río. Mientras, los cangrejos lo observaban atentamente desde sus escondites debajo de las piedras; pero de repente el Rroll se desmayó quedándose tendido hasta que murió.

Muerto el Rroll, transcurrió varios minutos de su muerte. Los cangrejos enviaron un muchacho diciendo: "Anda mira al padre Rroll para ver si en verdad si ha muerto". El muchacho obedeciendo el mandato se fue corriendo, pellizcó por los pies muy fuerte al Rroll... no se movió. De inmediato se regresó el muchacho; dijo a su madre: "Si murió porque no mueve nada, sí murió el padre Rroll, sí murió". Entonces enviaron de nuevo a otro muchacho más joven diciendo: "Anda mira y pellízcale en el pescuezo". El muchacho salió corriendo le pellizcó en el pescuezo, no se movió y regresó diciendo: "Esta completamente muerto el Padre Rroll, ahora sí nos aumentaremos".

Entonces salieron todos los cangrejos de sus escondites, empezaron a agarrarse de las manos para cantar una canción por la muerte de su padre Rroll. Todos en coro entonaron la canción diciendo: "Desde ahora nadie nos comerá porque se murió el padre Rrolle. Ahora sí nadie nos comerá porque se murió el padre Rolle Rrolle".

Mientras los cangrejos cantaban esta canción de repente se levanta el Rroll diciendo: "Vive todavía... ustedes, después de buscarles tanto tiempo no les encontré, ahora sí les voy a comer". Una vez pronunciadas estas palabras el Rroll inició a matar a los cangrejos; los otros cangrejos corrieron hacia sus escondites y los restantes fueron muertos por Rroll. Al mismo instante el Rroll prosiguió diciendo: "Ahora sí no me escaparán ninguno de ustedes, sereis mi única comida desde ahora y para siempre".

Estas palabras se cumplen hasta el día de hoy porque la única comida que tiene Rroll es los cangrejos.

Hasta aquí termina el cuento de Rroll.

* Miembro de la comunidad amuesha San Pedro de Pichanaz (alto Palcaso). Es Secretario de la Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (AIDSESP), entidad que agrupa a diversas organizaciones de sociedades indígenas de la Amazonia. Actualmente prepara, en base a mitos y relatos tradicionales, la historia de los Amuesha.

** Garza que se alimenta de puro cangrejo.